


Living a Positive and Healthy Life Tener una vida positiva y saludable



It isn't easy, but it is all in the attitude. Providers argue amongst themselves about the concept of 'client self-determination'...does the client choose whether he or she seeks health care and stays engaged, or is it ethical for us to ask, push, insist, cajole or badger the client into care for their own sake? As a provider of psychosocial services for the past twenty-three years, I can say both approaches work, but how can you tell when to use one approach over the other? The dilemma is that current advances in treatment offer so much for so many today, an opportunity for a bright future that others before them were unable to attain. The chance to live a positive and healthy life for mother and her baby, father, siblings, grandparents...what a concept!

Yet, I do not walk in our client's shoes, stay in their homes, nor live inside their skins. How terribly stressful it must be at times to live in poverty, be afraid of the unknown, having strangers tell you what to do, asking, pushing, insisting, cajoling and badgering. Chronic sorrow...sadness...madness! It isn't easy, but it is all in the attitude. I have seen our families rise above it all and say with unbound courage, 'not me...you'll not beat me'. After all, living a positive and healthy life is what it is about.

Let us all learn from our clients....tenacity, perseverance, strength of character, courage. Let our clients learn from us....we mean you no harm, patience, you are loved. After all we are in this together and it will never be easy...but it is all in the attitude.

— Ana

No es sencillo, pero todo depende de la actitud. Los proveedores discuten entre ellos acerca del concepto de "autodeterminación del cliente"... ¿es el cliente quien decide si desea obtener atención médica y continuar recibéndola o es nuestro deber ético preguntar, incitar, manipular o insistir hasta el cansancio al cliente para que reciba atención por su propio bien? Como proveedora de servicios psicosociales durante los últimos veintitrés años, puedo afirmar que ambos enfoques sirven, pero ¿cómo podemos saber cuándo utilizar uno u otro? El dilema es que los avances actuales de tratamiento ofrecen tantos beneficios para tantas personas, una oportunidad de tener el brillante porvenir que quienes las precedieron no pudieron lograr. La posibilidad de que la mamá y su bebé, el padre, los hermanos y los abuelos tengan una vida positiva y saludable... ¡qué concepto!

Sin embargo, no estoy en el lugar de nuestros clientes, no vivo en sus hogares ni experimento sus sensaciones. Por momentos, qué angustiante debe ser vivir en la pobreza, con miedo a lo desconocido, con personas que no conoces que te dicen qué hacer, te piden, te presionan, te manipulan y te insisten hasta el cansancio. ¡Sufrimiento...tristeza...locura crónicas! No es sencillo, pero todo depende de la actitud. He visto a nuestras familias sobreponerse y afirmar con valentía inevitable: "a nosotros no... no nos vencerán". Después de todo, el objetivo es tener una vida positiva y saludable.

Aprendamos de nuestros clientes la tenacidad, la perseverancia, la fortaleza de carácter y la valentía. Permitamos a nuestros clientes aprender de nosotros...no queremos hacerles daño, tengan paciencia, los amamos. Después de todo, estamos juntos en esta tarea y nunca será sencillo...pero todo depende de la actitud.

— Ana

Board of Directors

Ivy Turnbull
President
Marylin Merida
Vice-President
Bonnie Lubin, PhD
Treasurer
Gina Brown
Secretary
Barbara Brown
Betty Cabrera
Alberto Carrera, MD
Kim Donica
Bonnie Pfeifer Evans
Paul Fitzgerald, MSW
Jenny Grosz, CSW
Janice R. Hand
Allen Huff, DC
Loretta Jennings
Marcy Kaplan, LCSW
Dorothy Mann
Peter McLoyd
Aelia Munroe
Virginia Ross
Vallecia Sampson
Max Siegel
Deane Taylor
Steven Tierney, EdD
Mildred Williamson, PhD

Staff

David C. Harvey, MSW
Executive Director
Diana K. Bruce
Director of Policy &
Government Affairs
Ann E. Checkley
Information Technology
Associate
Barbara Cissel
Bookkeeper
Tonia Dickerson
Senior Program Associate
for Consumer Education
Linda H. Scruggs
Deputy Director of Programs
Bellen Joyner
Administrator
Tyhese Latty
Administrative Tech
Ximena Márquez
Program Associate for
Training & Education
Matthew Matassa
Senior Development
Associate
Mary McGonigal
Director of Development
Nathan Schaefer
Government Affairs
Associate

Estimados amigos:

Nuestro tema para esta edición de FACES, tener una vida positiva y saludable con el VIH, nos recuerda una de las características más notables de la epidemia del SIDA: a pesar del sufrimiento y de las pérdidas, la enfermedad del VIH ha sido una experiencia que impactó y transformó la vida de muchas personas.

Constantemente me asombra y me da aliento la capacidad de las personas que viven con este virus para transformarlo en una fuerza positiva de cambio en su vida y en la de sus familiares y comunidades. Nadie desearía tener la enfermedad del VIH, pero muy a menudo, he escuchado a las personas que viven con el VIH contar la historia de su vida y, al hacerlo, descubren una forma distinta de expresarse.

Desde que era pequeño, aprendí una forma propia y única de comunicarme dado que viví la experiencia de tener una hermana con discapacidad mental. Era una época en la que había pocos servicios y no se comprendían demasiado las consecuencias de la discapacidad en una familia. Mis padres luchaban para que mi hermana viviera en casa, mientras que todos a su alrededor aconsejaban que la internaran. Luchaban diariamente para obtener atención y educación para mi hermana. Esa lucha me enseñó que la sociedad, que no puede ocuparse de las personas que sufren necesidades, desvaloriza y estigmatiza a las personas que son consideradas diferentes. Amar a mi hermana era mi perspectiva personal en un mundo de enfermedad y discapacidad crónicas. Y su lucha permanente para vivir con esperanza y dignidad continúa enseñándome. Ser el hermano y el defensor de mi hermana es lo que me ayudó a expresarme de forma única y ejercer influencia en otros. La historia de mi familia gira en torno a ella.

Escuchar las historias de ustedes y ayudarles a contarlas para exigir justicia social y un cambio social es el objetivo de nuestra labor en la Alianza contra el SIDA. Formar parte de una comunidad que se ocupa de sus integrantes y mejora la vida de ellos es lo que me da impulso para continuar después de doce años en la Alianza contra el SIDA. Al vivir con esperanza y dignidad, recordamos que aquellos que se han ido no murieron en vano.

Espero que en esta edición cada uno encuentre el mismo tipo de inspiración que me brindan ustedes todos los días.

— *David C. Harvey*

Dear Friends,

Our FACES theme for this edition, living a positive and healthy life with HIV, calls to mind one of the more remarkable features of the AIDS epidemic—despite the suffering and loss, HIV disease has been a powerful and transforming experience for so many.

I am constantly amazed and heartened by the ability of people living with this virus to make it a positive force for change in their lives and the lives of their families and communities. No one would ever choose to have HIV disease, but so often, I have heard people living with HIV tell the story of their lives and, in doing so, find their voice.

At an early age, I learned to find my own voice through my family experience of growing up with a sister who is developmentally disabled. This was in an era with very few services and not much understanding of the impact of disability on a family. My parents struggled to keep my sister at home, when everyone around them advised them to institutionalize her. They struggled daily to find care and education for my sister. That struggle taught me that people who are defined as different are devalued and stigmatized by a society that fails to take care of people in need. Loving my sister was my personal lens into the world of chronic illness and disability. And her continuing struggle to live with hope and dignity continues to teach me. Life as my sister's brother and advocate is what helped me find my own voice. She is at the heart of my family's story.

Hearing your stories and helping you tell them to push for social justice and social change is what our work at AIDS Alliance is all about. To be part of a caring community that improves the lives of its members is what keeps me going after a dozen years at AIDS Alliance. As we all live in hope and dignity, we are reminded that those who have passed have not died in vain.

I hope each of you find in this edition the same kind of inspiration that I draw from you daily.

— *David C. Harvey*

FACES is a quarterly publication supported under a cooperative agreement with the Health Resources and Services Administration HIV/AIDS Bureau, grant no. 5U69HA00037-03.

FACES es una publicación trimestral financiada por un acuerdo cooperativo con la Oficina de VIH/SIDA, Administración de Recursos y Servicios, concesión N° 5U69HA00037-03.

© 2006 AIDS Alliance for Children, Youth & Families.

This document may be reproduced in part, or in its entirety, provided that all material is attributed to AIDS Alliance.

Se autoriza la reproducción parcial o total de esta publicación siempre y cuando se otorgue el debido reconocimiento a AIDS Alliance/Alianza contra el SIDA.

To receive FACES via U.S. mail or Email please send your request to:

Para recibir FACES por correo electrónico o servicio postal de los EE.UU., sírvase enviar su pedido a:

AIDS Alliance
for Children, Youth & Families
1600 K Street NW Suite 200
Washington DC 20006

202.785.3564 voice
202.785.3579 fax
1.888.917.AIDS consumer line
www.aids-alliance.org
info@aids-alliance.org

A continuación presentamos el artículo del diario de una joven. La Alianza de Niños, Jóvenes y Familias contra el SIDA le pidió que hablara en el panel de una reunión sobre la prevención del VIH en los jóvenes. Habló sobre su vida y las necesidades de los jóvenes, tanto de los que están en riesgo de contraer la enfermedad como aquellos infectados por el VIH.

Hoy en Washington DC, conté mi historia de mujer infectada por el VIH. Esta tarea comenzó hace algunas semanas, cuando me llamó la coordinadora del programa del Campamento Heartland de Wisconsin. Al principio, creí que deseaba que asistiera al Campamento nuevamente con otros jóvenes infectados por el VIH. Pero luego, me explicó que la Alianza contra el SIDA quería invitarme para formar parte de un panel de una reunión sobre prevención y que relatara mi historia.

Después de prepararme y repasar mi discurso por última vez, salí de la habitación del hotel para reunirme con un joven de la Alianza contra el SIDA que me llevó a la reunión de hoy. En el camino, me preguntó qué pensaba decir y me explicó en qué consistiría la reunión: un debate sobre la prevención del VIH en los jóvenes. Cuando llegamos a la reunión, escuchamos la charla de las otras dos mujeres del panel sobre los estudios de investigación para la prevención del VIH y los programas de prevención comunitarios para los jóvenes. Fui la última en presentar y estaba realmente nerviosa porque mi historia era muy personal. Conté que contraí el VIH de mi pareja que no me había informado que estaba infectado y que me arrepentía de no haber usado condones siempre. Destaqué la importancia de los servicios para el VIH en mi comunidad, conté que mi mamá se comunicó con la organización para el SIDA local e hizo que me derivaran a un médico, que la organización me ayudó a obtener los medicamentos y a integrar grupos de apoyo y recibir asesoramiento. Sin los programas de mi comunidad, no sólo tendría demasiado temor de compartir mi historia, sino que probablemente ni siquiera estaría aquí. Leí un poema que escribí para otros jóvenes infectados por el VIH. Cuando terminé de hablar, todos tenían lágrimas en los ojos.

Ahora estoy en el avión de regreso a mi hogar. ¡No puedo creer lo que hice hoy! Debo detenerme para pensar sobre todas las personas y programas que me acompañaron desde que me diagnosticaron la enfermedad, que me han ayudado a volverme más segura de mí misma y con mi enfermedad. Espero que la historia que conté hoy ayude verdaderamente a otros jóvenes a prevenir la infección del VIH.

Este es el poema que leí esta mañana:

“Cuidado”
Tener el VIH es una locura
la “vida” ya no es igual.
Comprende esto, amigo
debería haber usado protección.
“No, no”
no es culpa de mamá,
carga este peso sola en mis espaldas.
Mírame, mírame
no confíes en las caras bonitas
la abstinencia no es el fin del mundo.
Ojo que el SIDA no discrimina,
no le importó que yo fuera una joven latina
que deseaba tocar el cielo con las manos...
No le importó que no tuviera mis propios hijos
no le importó cuando él fue cruel conmigo.
Ojo que el SIDA no discrimina,
no le importó tomar una vida y destruirla
no le importó el “tictac”
que siento en los oídos
me vuelve loca, destruye el cerebro mío.
Ojo que el SIDA no discrimina,
al SIDA no le importó,
no le importa para nada.

—J. Real
Anotación en su diario
15 de abril de 2006

The following is a young woman's journal entry. AIDS Alliance's for Children, Youth & Families asked her to speak on a panel at a meeting about HIV prevention for youth. She spoke about her life and the needs of young people, both those at risk and those who are HIV-positive.

Today, in Washington, DC, I shared my story as an HIV-positive woman. This started a few weeks back when the coordinator of Wisconsin's Camp Heartland program called. At first, I thought she wanted me to attend the Camp again with other HIV-positive youth. Then, she explained that AIDS Alliance wanted to invite me to be on a panel at a meeting on prevention and share my story.

After getting ready and reviewing my speech one last time, I left my hotel room to meet the young man from AIDS Alliance who took me to the meeting today. On the way, he asked what I planned to say and told me what the meeting would be like – a discussion about HIV prevention for youth. When we arrived at the meeting, we listened to the other two women on the panel talk about HIV prevention research and community youth prevention programs. I was last to speak and was really nervous because my story is so personal. I talked how I acquired HIV from my partner who failed to tell me he was infected and how I wish I would have used condoms every time. I spoke about how important HIV services in my community were, about how my mom contacted our local AIDS organization and got me referred to a doctor, about how they helped me get my medication and into support groups and counseling. Without the programs in my community, not only would I be too scared to share my story, but I probably wouldn't be here at all. I read a poem I wrote for other HIV-positive youth. When I finished, everyone was in tears.

Now I'm on a plane back home. I can't believe I did this today! I have to stop and think about all the people and programs along the way, ever since my diagnosis, that have helped me become more confident in my own shoes and with my illness. I hope my story today helps other young people truly protect themselves from HIV infection.

Here's the poem I shared this morning:

“Yo, Yo”
It's crazy to be hiv
“Life” just not the same here no more
Understand this my friend
I shoulda used protection, yo
“No, No”
Not my Mama's fault
My back carries this weight alone
Look at here, look at here
Don't trust pretty faces, you hear
Abstinence isn't the end of the world
aids doesn't discriminate, yo
It didn't care that I was a young
Latina woman
Reaching for the stars...
It didn't care I have no unborn child
to raise as my own
It didn't care when the acts
of his ruthless ways occurred
aids doesn't discriminate, yo
It didn't care that it would take my life
and cut it in half
It didn't care about the “Tick tock, Tick tock”
That's all up both my ears
Making me crazy, insane in the brain
Aids doesn't discriminate, yo
Aids didn't care, no no no,
it doesn't care

— *J. Real*
Journal Entry
April 15, 2006

Mi experiencia como capacitador comunitario

Cuando recibí la invitación para participar en el Programa de Adiestramientos para Desarrollar Liderazgo para Consumidores patrocinado por la Alianza contra el SIDA para Niños, Jóvenes y Familias, jamás llegue a pensar que se convertiría en una de las aventuras más grandes de mi vida. Al saber que sería capacitado para poder adquirir las habilidades y destrezas para llevar el mensaje a toda persona que como yo está viviendo con el VIH o se ven afectados indirectamente me hizo pensar que finalmente mi voz como latino comenzaría a ser escuchada.

He tenido la satisfacción de darle una mano a otra gente, pasar el mensaje de que no es el fin del mundo, que no están solos en esta lucha. He podido enseñar a otros que todos nosotros podemos aspirar a vivir de manera saludable y digna, que hay una gran variedad de recursos comunitarios en distintas organizaciones disponibles para nosotros y que tenemos derechos que reclamar y obligaciones que cumplir al igual que cualquier otra persona.

He aprendido que podemos lograr grandes cambios por medio de la abogacía, que hace que nuestros derechos y los de quienes aspiran una mejor calidad de vida pero no pueden ponerse de pie para expresarlos, sean escuchados. Me he dado cuenta de que podemos adquirir el conocimiento para comprender mejor esta enfermedad, así como para saber cuál es la mejor terapia antirretroviral para nuestro organismo, que nos permita llegar a vivir positivamente.

He gozado del privilegio de poder educar a jóvenes, que como yo tenemos esa inquietud de explorar nuevas experiencias en la vida, así como conocer más el mundo en el que vivimos, poniendo en peligro nuestra vida. Pensamos que somos invencibles y que nada nos puede afectar, pero en realidad los riesgos están presentes, como el VIH.

Esta enfermedad nos afecta a todos: ¡niños, jóvenes, mujeres y hombres sin importar color, raza, religión o nivel social! Así que al comenzar mi trayectoria y mi labor de capacitador comunitario, mi objetivo es proveer información en español a todos en mi comunidad para frenar esta epidemia.

Sé que me esperan fuertes pruebas y obstáculos que sobrepasar. Pero con el apoyo de la Alianza contra el SIDA, y la organización que represento con orgullo, International AIDS Empowerment, podré hacer que mi voz como joven latino sea escuchada y que todos logremos el sueño de evitar que la propagación de esta enfermedad se haga realidad.

— *Ricardo Sánchez*
International AIDS Empowerment
Editor de Positively Living

My experience that helped me live positively

When I was invited to participate in the Consumer Leadership Corps Training Program (CLCTP) sponsored by AIDS Alliance for Children, Youth & Families; I never thought this training would be one of the most important events in my life. One of the reasons is because through this training, I was able to acquire the skills and tools necessary to speak on behalf of my community. I am now ready to pass on the message to all those who, like me, are living with HIV/AIDS. Now my voice as a young Latino can be heard.

It is satisfactory to me to extend my hand to others and let them know that it is not the end of world, that they are not alone in this fight. We, the people with HIV, just like anybody else, can aspire to live our lives healthy and with dignity. There are several community resources available to us, and we are entitled to access and utilize the services being provided through various organizations. We need to understand that with rights come also responsibilities.

We can make changes in our communities through advocacy. By using advocacy, we can make our Latino voice be heard. Advocacy allows us to ensure protection and well-being for those who have the desire to live a quality life with dignity and to stand up and speak for themselves. This powerful tool can vest us with the knowledge to understand this disease better, and make the best choice regarding our antiretroviral therapy, so we are able to live positively.

My experience as a community trainer gave me the privilege to educate young people who wish to explore and try new experiences in their lives. For them, knowing more about this world sometimes means putting their life at risk. Commonly at this stage in life we tend to think that we are invincible, that nothing can happen to us, when in reality fatal risks do exist. One of these risks is contracting HIV. This illness can affect anybody—children, youth, women, and men—regardless of color, race, religion or social status.

I know I have a long way ahead and am conscious that there will be many obstacles and painful lessons waiting for me to learn. However, with the support of AIDS Alliance and International AIDS Empowerment (I.A.E) my Latino youth voice has begun to be heard. Together, step by step, we can make this dream come true. Hopefully in the near future the end of this life threatening pandemic will be a big reality.

— *Ricardo Sánchez*
International AIDS Empowerment
Editor, Positively Living

What's New?

Watch for Dear Allie's new question and answer column! Starting in our Fall 2006 issue, Dear Allie welcomes your questions or comments on HIV/AIDS issues. Write to DearAllie@aids-alliance.org

Decidí mostrar mi rostro: no quiero ser una historia más de pena

Vivir positivamente con el VIH es de algún modo vivir en contra de las reglas establecidas por las que se regula la sociedad. Es levantar la voz, reclamar y sobre todo buscar el lugar que me corresponde en una sociedad que mide a las personas en función de lo que aportan, no por lo que son. Es atreverme a luchar contra el estigma y la discriminación. Han transcurrido más de dos décadas desde que apareció la epidemia del VIH y los prejuicios continúan siendo los mismos.

Fui diagnosticado con el VIH hace 17 años, y hoy en día vivo con el SIDA. Después de mucho tiempo decidí vivir positivamente. Pero no fue para nada una elección ni siquiera una opción, sino por convicción de que es mi responsabilidad. Entendí que viviendo positivamente podía tener más control de mi vida y de mi salud. Entiendo que el único modo de tener una vida exitosa, aunque tenga el SIDA, es contar con el poder de hacer las cosas, asimilar el hecho de que soy el único responsable de mi vida y de que solamente yo decido cómo quiero vivir en adelante. Esto me permite participar activamente en los procesos y en la toma de decisiones con mayor firmeza, lo cual me beneficia porque mejora mi calidad de vida.

Por medio de este proceso sucedió lo más importante. Comencé a participar en los grupos comunitarios. Decidí que quería servir, ayudar, hacer cambios, estar en los lugares en que se toman las decisiones que me afectan. Cada día busco educarme, aprender sobre lo

que se hace a nivel de investigaciones, nuevas opciones y oportunidades de tratamientos que se están desarrollando, identifiqué los servicios y recursos necesarios para tener mejores servicios. He aprendido a desarrollar herramientas para defender mis derechos y los de otra gente que vive con el VIH/SIDA. Tengo un compromiso conmigo y con mis hermanos y hermanas que viven con VIH/SIDA. Decidí que quería mostrar mi rostro y no quería ser una historia más de pena, prefiero estar presente para hacerme escuchar y sentir.

No estoy esperando que las cosas sucedan sino que participe activamente para que los cambios ocurran; estoy reescribiendo mi propia historia de vida. No permito que otros tomen decisiones por mí, ni me permito sentirme con menos posibilidades que el resto de las personas. Y todo eso ha sido porque decidí vivir positivamente. Si no hubiese pasado por esta experiencia, mi historia probablemente sería distinta.

— *Carlos Vélez Velásquez*

I decided to show my face: I did not want to be another sad story

To live positively with HIV is to live against the rules established by society. It is to raise your voice and claim your place in it, because you are measured by what you give and not by who you are. It is to dare to strive against prejudice and be stigmatized. Two decades have passed since HIV appeared, but prejudice continues to prevail.

I was diagnosed with HIV 17 years ago and now am living with AIDS. Since then I decided to live positively. Being HIV positive was not my decision or even an option, however, it is my responsibility. I understand that by having a positive attitude I can have control of my life and my health. I understand that the only way to have a successful life with AIDS was to take sole control and responsibility for my life. It is I who decides to live my life the way I want. This permits me to participate actively in the decision making process in a more assertive way in order to have a better life.

Through this process something very important happened. I started to participate in various community groups focusing on HIV education. I decided that I wanted to serve my community, to help make changes, and to be in the places where the decisions that affect me are taken. Each day I seek to learn more about the results of research, and what new options and treatment opportunities are being developed. I identify HIV/AIDS resources available in the community in order to help improve them. I have developed new skills and tools to defend my rights and the rights of others with HIV/AIDS.

As a result, I decided to show my face. I did not want to be another sad story. I want everyone to hear and feel me. I am not waiting for things to happen. On the contrary, I want to be an active participant in order for changes to take place. I want to rewrite the story of my life in a way that it's active and not passive. I do not permit others to make my decisions or feel less than others. All this is because I decided to live positively. If I had not gone through this recent experience in my life, I would probably not be the person I am today.

— *Carlos Vélez Velásquez*

Los riesgos de la conducta en jóvenes que están en los primeros años de la adolescencia con madres infectadas por el VIH

¿Podemos saber si la infección del VIH de una madre influye en la conducta de riesgo relacionada con el sexo, el uso de drogas, la delincuencia y los problemas de conducta en general en los hijos que están en los primeros años de la adolescencia?

Los participantes que se seleccionaron para este estudio de investigación fueron 220 personas no infectadas por el VIH en los primeros años de la adolescencia (entre 10 y 14 años), de los cuales 100 eran hijos de madres infectadas por el VIH y 120 de madres que no estaban infectadas. Los participantes pertenecían a familias de minorías étnicas y de bajos ingresos que viven en las comunidades pobres de la ciudad. Las condiciones para que las familias pudieran participar eran: que los participantes hablaran inglés o español, que la madre fuera la madre biológica del adolescente y que la madre y el adolescente hubieran vivido juntos durante los últimos seis meses.

¿Qué descubrimos?

Pocos jóvenes que están en los primeros años de la adolescencia, en especial los menores de 13 años, informaron que había penetración en sus relaciones sexuales (sexo oral, anal o vaginal, 7%) o que usaban drogas (12%). Pero las conductas sexuales sin penetración como los besos (35%), el uso de alcohol (39%) y la participación en al menos una actividad delictiva (45% de varones y 26% de chicas) eran más comunes en este grupo de edad. Sin embargo, al llegar a los 14 años, el 21% de los jóvenes informó que había penetración en sus relaciones sexuales y el 72% informó que consumía alcohol. La penetración en las relaciones sexuales se relacionó de manera significativa con la conducta delictiva y el uso de sustancias.

En los grupos de la misma edad y otros factores indicadores similares, no hubo diferencias en las conductas de riesgo entre los jóvenes con o sin madres infectadas por el VIH. Sin embargo, entre los jóvenes con madres infectadas por el VIH, aquellos que sabían que la madre tenía la enfermedad tenían más problemas de razonamiento e informaron usar alcohol con mayor frecuencia que los jóvenes que no sabían que la madre estaba enferma.

Conclusiones:

El hecho de que la madre esté infectada por el VIH no aumentó significativamente el riesgo de manifestar conductas problemáticas en la muestra de jóvenes en los primeros años de la adolescencia que pertenecían a minorías urbanas étnicas. Sin embargo, la relación entre los problemas de razonamiento con el hecho de saber que las madres están infectadas por el VIH sugiere que los jóvenes necesitan más apoyo y seguimiento. La edad de catorce años resultó ser la época crítica de mayor experimentación de la conducta sexual y con el uso de sustancias.

Fuente: Mellins CA, Brackis-Cott E, Dolezal C, Meyer-Bahlburg HF. Riesgo de la conducta en jóvenes en los primeros años de la adolescencia con madres infectadas por el VIH, *Journal of Adolescent Health*. 36(4):342-51, abril de 2005.

Behavioral Risk in Early Adolescents with HIV+ Mothers

Can we learn whether a mother's HIV infection has an effect on her child's sexual and drug use risk behavior, delinquency, and general behavior problems in early adolescents?

The participants selected for this research study were 220 HIV-negative early adolescents (aged 10-14 years), 100 with HIV-infected mothers, and 120 with uninfected mothers. Participants were from ethnic minority, low income families living in inner-city communities. Families were eligible if the participants spoke English or Spanish, if the mother was the birth parent of the youth, and if the mother and youth had lived together for at least the past 6 months.

What did we find out?

Few early adolescents, particularly those younger than 13 years, reported penetrative sexual behavior (oral, anal, or vaginal sex, 7%) or drug use (12%). But nonpenetrative sexual behaviors (kissing, 35%), alcohol use (39%), and engaging in at least one delinquent activity (45% of boys, 26% of girls) were more common in this age group. However, by age 14 years, 21% of the youth reported penetrative sexual behavior, and 72% reported alcohol use. Penetrative sexual behavior was significantly associated with delinquent behavior and substance use.

When adjusting for age and other predicting factors, there were no differences in risk behaviors between youth with and without HIV-infected mothers. However, among youth with HIV+ mothers, those who knew their mother's status had more thought problems and reported more frequent alcohol use than those youth who didn't know their mother's status.

Lessons Learned:

A mother's HIV status did not significantly add to the risk for problem behaviors in the sample of urban ethnic minority early adolescents. However, the association of thought problems with knowledge of mothers' HIV status suggests that youth have greater need for support and follow up. Fourteen years of age appeared to be a critical time for increased experimenting with sexual behavior and substance use.

Source: Mellins CA, Brackis-Cott E, Dolezal C, Meyer-Bahlburg HF. Behavioral risk in early adolescents with HIV+ mothers, *Journal of Adolescent Health*. 36(4):342-51, 2005 Apr.

Upcoming Events Próximas Actividades

HRSA/HAB 2006 Ryan White CARE Act Grantee Meeting

Date: August 28-31, 2006

Location: Washington, DC

Website: <http://www.hab.hrsa.gov>

Reunión de 2006 de Entidades Subvencionadas por la Ley de Emergencia Ryan White de Recursos Integrales para el SIDA (CARE) organizada por la Administración de Recursos y Servicios para la Salud (HRSA) y la Oficina sobre el VIH/SIDA

2006 United States Conference on AIDS (HAB)

Date: September 21-25, 2006

Location: Hollywood, FL

Website: <http://www.nmac.org>

Fechas: del 28 al 31 de agosto de 2006

Lugar: Washington, DC

Sitio Web: <http://www.hab.hrsa.gov>

Decade of HAART: Historical Perspectives and Future Directions

Date: September 25-26, 2006

Location: San Francisco, CA

Website: <http://www.iapac.org>

Conferencia Estadounidense de 2006 sobre el SIDA

Fechas: del 21 al 25 de septiembre de 2006

Lugar: Hollywood, Florida

Sitio Web: <http://www.nmac.org>

The Association for Medical Education and Research in Substance Abuse (AMERSA)

30th National Conference: Three Decades of Leadership

Dates: November 2-4, 2006

Location: Washington, DC

Website: <http://www.amersa.org/conf.asp>

La Década del Tratamiento Retroviral de Gran Actividad (HAART): Perspectivas Históricas y Orientación para el Futuro

Fecha: 25 y 26 de septiembre de 2006

Lugar: San Francisco, CA

Sitio Web: <http://www.iapac.org>

2006 International HIV/AIDS Meeting

Dates: November 17-21, 2006

Location: Baltimore, MD

Website: <http://www.ihv.org>

Asociación para la Educación e Investigación Médicas del Abuso de Sustancias (AMERSA)

Conferencia Nacional: Tres Décadas de Liderazgo

Fechas: Del 2 al 4 de noviembre de 2006

Lugar: Washington, DC

Sitio Web: <http://www.amersa.org/conf.asp>

Reunión Internacional de 2006 sobre el VIH/SIDA

Lugar: Baltimore, MD

Sitio Web: <http://www.ihv.org>